

1° ENCUENTRO DE INVESTIGADORES JÓVENES DE SAN JUAN y  
2° JORNADA DE BECARIOS DE INVESTIGACIÓN DE LA UNSJ

CHIAFALÁ, Yemina Ruth

**ÁREA y EJE TEMÁTICO:** Historia, Historia de la Educación Argentina

**TITULO DE LA PONENCIA:** UN APORTE A LOS ESTUDIOS SOBRE LOS  
MODOS TRANSMISIÓN DE MEMORIA EN LA ESCUELA. 24 DE MARZO DE 1976

**CONDICIÓN DEL AUTOR:** *Becario Categoría Iniciación, Universidad Nacional de San Juan – Facultad de Filosofía Humanidades y Artes*

**RESUMEN**

El siguiente trabajo es un trabajo de investigación que se encuentra en fase de ejecución. Nos proponemos conocer los modos de transmisión de memoria sobre el 24 de marzo y Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) en el Nivel Medio. Para ello se tendrán en cuenta algunos marcos sociales de la memoria (en términos de Maurice Halbwachs), como los rituales escolares en ocasión de las efemérides nacionales, la experiencia de docentes y alumnos recuperada a través de la historia oral, y por último, los textos escolares de Historia utilizados por los mismos. Nos hemos centrado en tres momentos específicos, 1986, 1996 y 2006, esperando encontrar en sus contextos históricos algunos indicios sobre cuáles son los usos de la memoria y del pasado, por un lado, y, cómo y por qué han cambiado, por el otro. Se ha utilizado a la historia oral como enfoque y método, pero en complemento con otros como la etnografía y algunas estrategias del método histórico clásico. Como dijimos al comienzo, este trabajo es un primer informe de avance de proyecto, que incluye parte del diseño de investigación, así como los resultados de la búsqueda heurística y una primera exploración del campo.

**Palabras claves:** memoria, escuela, dictadura,

## UN APORTE A LOS ESTUDIOS SOBRE LOS MODOS TRANSMISIÓN DE MEMORIA EN LA ESCUELA. 24 DE MARZO DE 1976

### 1. Introducción

Cada sociedad a lo largo de la historia ha buscado transmitir a las generaciones jóvenes el cúmulo de saberes y experiencias que ha atesorado, a fin de facilitar su recorrido por la vida. La escuela es uno de los medios de transmisión más efectivos construidos por las sociedades occidentales en la Modernidad<sup>1</sup>. A través de ella se vuelcan en los miembros jóvenes de la comunidad ciertos saberes, valores, hábitos y esquemas de representación del mundo, coherentes con el contexto sociocultural que rodea y sostiene a la institución escolar.

Es impensable entonces concebir la escuela y los significados que en ella se construyen, como independientes de la sociedad que los legitima. En este sentido, es posible analizar *los contenidos, las actividades áulicas, los textos escolares y los ritos* como construcciones sociales, que reflejan, como decíamos, ciertas representaciones del mundo y respetan ciertos mandatos sociales más complejos.

En este trabajo intentaremos dilucidar las formas en que un mandato social ha influido en estos cuatro aspectos mencionados. Nos referimos a un proceso de resignificación y “reinvención”, en términos de Rosana Guber (Guber, 1994), de un momento histórico particular: el Proceso de Reorganización Nacional, autodenominación de la dictadura militar que gobernó a la Argentina entre 1976 y 1983.

A partir del año 2006, el 24 de marzo, fecha en que a través de un golpe de estado se inicia la dictadura, ha pasado a ser recordado como el “Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia”. Este fenómeno es un indicador fundamental que nos revela que la consideración de este periodo traumático de nuestra historia ha cambiando.

Nos centraremos entonces en el ámbito escolar sanjuanino para analizar este fenómeno. Para ello, tomaremos una fecha clave, el 24 de marzo, e indagaremos sobre las formas en que se ha recordado en la escuela, en los años 1986, 1996 y 2006. Las unidades de análisis serán los *ritos y actos escolares, las actividades áulicas* en las áreas de Historia y Formación Ética y Ciudadana, y los *textos escolares* utilizados durante los años mencionados.

Nos proponemos responder a estas preguntas:

- ¿Cuáles son las formas de transmisión del recuerdo del Proceso de Reorganización Nacional en el ámbito escolar?
- ¿Cómo han cambiado estas formas de transmisión a través del tiempo?
- ¿A qué se razones obedecen estos cambios?
- ¿Cuáles son los usos de esos recuerdos y del pasado y cómo han cambiado?

Creemos que este análisis de los procesos de transmisión de memoria en el ámbito escolar proporcionará información útil para reflexionar sobre las formas en que se ha elaborado del pasado reciente en las escuelas, y fundamentalmente sobre “...*las políticas oficiales de transmisión y su inscripción en relaciones de autoridad culturales y pedagógicas, y la particular relación con el olvido que establece esta política de transmisión*” (Carretero,

---

<sup>1</sup> A pesar de los cambios que los tiempos actuales han traído, entre los que contamos la explosión de los mass media, los cambios en las configuraciones familiares, etc., consideramos que la escuela continúa siendo un medio de transmisión cultural efectivo.

Rosa y González, 2006). Por otra parte, contribuirá a “desnaturalizar” estos procesos, haciendo evidente su ubicación en el entramado de políticas sociales y pedagógicas.

Según una primera aproximación, ya realizada, será posible reconstruir lo que podemos llamar *dimensión institucional* del fenómeno que nos interesa, que apunta a reconstruir la cultura institucional. Para ello entrevistaremos a directivos, docentes y alumnos de los años mencionados, y consultando los archivos de las escuelas para recolectar datos sobre actos escolares de los años más recientes. De esta manera, podremos conocer la forma particular en que cada institución se apropia y resignifica las políticas públicas de memoria.

Por otro lado, será indispensable conocer las normativas que responden a las diferentes políticas públicas de memoria que se han implementado en los años estudiados, tanto a nivel nacional como provincial, lo que podría considerarse una *dimensión normativa*.

Esta temática no ha sido abordada en el ámbito sanjuanino, según la búsqueda heurística realizada en esta primera aproximación. Entre otros trabajos, se ha abordado la memoria de la historia reciente en adolescentes, pero a nivel nacional (Carretero, Rosa y González, 2006). Mario Carretero y Miriam Kriger, por su parte, han tratado el tema de las efemérides como constructoras de identidad, pero centrándose en el concepto de *nación*.

El universo de análisis propuesto para este estudio serán escuelas de Nivel Medio ubicadas en el espacio urbano sanjuanino. Algunos casos particulares nos pueden dar indicios para conocer los rasgos y características de este fenómeno que suponemos general. Creemos que, tal como afirma Carlos Sabino, si se estudia en profundidad “cualquier unidad de un cierto universo, estaremos en condiciones de conocer algunos aspectos generales del mismo” (Sabino, Carlos, 1996). Por supuesto, es imposible generalizar taxativamente las conclusiones, trasponiendo los resultados a todos los casos particulares. Sin embargo, sostenemos que un estudio casuístico de estas características nos permitirá obtener un punto de partida para futuras investigaciones con otros casos particulares u otros ámbitos.

## **2. Diseño de investigación**

### **a. Algunos elementos teóricos para el análisis**

Este trabajo se ubica en un campo de cruce interdisciplinario dentro de las Ciencias Sociales. Por un lado, la dimensión histórica del fenómeno es ineludible, tanto para ubicar históricamente al Proceso de Reorganización Nacional, como para explicar los cambios en las formas de transmisión de la memoria en los años sucesivos.

La *memoria* también es uno de los temas más recurrentes de la historia de las mentalidades y un tópico candente en la actualidad. Por ser un concepto amplio y de alto grado de abstracción, resulta difícil unificar su significado. Justamente por ello haremos referencia a distintos aportes elaborados por científicos de las ciencias sociales.

Para Peter Burke (Burke, 2000), los procesos de memoria están fuertemente condicionados por los grupos sociales o al menos, influido por ellos. Cita a Maurice Halbwachs, quien argumentó que los grupos construyen recuerdos, ellos determinan lo que es memorable y como será recordado. De ahí que la memoria colectiva puede definirse, en sus palabras, como “reconstrucción de pasado por parte de un grupo”. Lo importante a tener en cuenta es, entonces, que todos tenemos acceso al pasado únicamente a través de categorías y esquemas de nuestra propia cultura. Por ello es importante atender a los procesos de selección y observar como varía la memoria en función de lugares, individuos y momentos.

Burke sostiene que la memoria colectiva y su transmisión pueden constituirse en aspectos del pasado a estudiar. En este sentido, propone una “historia social de la memoria”, que estará interesada en “identificar los principios de selección y observar como varían en cada sitio o en cada grupo y cómo cambian en el tiempo” (Burke, 2000: 69). En este caso, intentaremos indagar en las formas de transmisión de la memoria colectiva sobre el Proceso de Reorganización Nacional, los cambios que esta ha sufrido a través de tiempo y los motivos de estos cambios, ya que pensamos que así podremos inferir qué actores sociales han participado en estos cambios y cuáles han sido sus intereses. Analiza también lo que llama la *organización social de la transmisión*, es decir, los modos de transmisión de memoria; reconociendo cinco medios: las tradiciones orales, los registros escritos, las imágenes, los rituales y el espacio; elementos serán tenidos en cuenta en nuestro trabajo

Por otro lado, Burke analiza las funciones de la memoria y de la amnesia colectiva. Pone en relieve principalmente la utilidad fundamental de definir la identidad de un grupo social, justificar o legitimar la existencia de ciertas estructuras político-sociales como el estado-nación, en el caso de la primera; y la de “amnistía” en el caso de la segunda.

Por último, destacamos que el autor se refiere a memorias “en plural”. Con esta expresión queremos enfatizar en la necesidad de tener en cuenta la existencia de múltiples identidades sociales y la coexistencia de memorias opuestas y en conflicto. Justamente, el Proceso de Reorganización Nacional es un periodo traumático de nuestra historia, que genera polémicas y discusiones, tanto en ámbitos académicos y periodísticos, como en el de la vida cotidiana. La institución escolar no es un ente neutral y aséptico, sino que está permeado por estas posturas ideológicas que llegan a ella a través de discursos y prácticas culturales, no solo oficiales (a través de los libros de texto y los discursos oficiales), sino fundamentalmente a través de los mismos actores de la institución, sujetos de memoria que construyen sus propias concepciones del pasado, enlazados a la memoria colectiva de su grupo social.

Frente a esta cuestión, parece acertado plantearse las preguntas de Burke formula: “¿Quién quiere que alguien recuerde qué y por qué? ¿A quién pertenece la versión del pasado que se registra y recuerda?”. Es necesario entonces, diferenciar la memoria oficial, plasmada principalmente en el documento escrito, de la no oficial, que se transmite por otros canales alternativos como la imagen, el rito y el espacio.

Para el antropólogo Jöel Candau (Candau, 2002), la memoria modela las formas del pasado. Es producida, vivida, oral, plural, abierta a la dialéctica del recuerdo y la amnesia, vulnerable a las manipulaciones, afectiva, mágica, ligada a lo concreto, al gesto, la imagen. Cumple funciones fundacionales. Intenta fusionarse con el pasado y tiene vocación de universalidad. La memoria colectiva está formada por ciertas formas de conciencia del pasado (o de inconsciencia en el caso del olvido) aparentemente compartidas por un grupo de individuos. Nunca es unívoca, sino que está constituida por diferentes capas superpuestas. Difiere de individuo en individuo y por momentos.

El autor destaca la necesidad de repetición para que los recuerdos sean efectivos. Por ello se explica el rol de los *marcos sociales o colectivos de la memoria*, desde el lenguaje hasta los ritos, que integran los recuerdos y orientan su construcción. Es así como los recuerdos individuales pueden recibir cierta orientación propia del grupo.

Otro tópico útil es el de la *memoria en conflicto*. Las memorias se enfrentan, los grupos se hacen valer a través de ciertos recuerdos. Destaca en estas disputas una fuerte

influencia de los problemas contemporáneos, que interfieren en la memoria del pasado. Así se explican los intentos de manipulación de la memoria, ya que esta puede actuar sobre el mundo, organizando y reorganizando el pasado. El autor afirma en este sentido, que estas distorsiones nos enseñan más sobre una sociedad que una memoria fiel: “en la deformación sobre el acontecimientos memorizado hay que ver un esfuerzo por ajustar el pasado a las representaciones del tiempo presente”. El olvido, entonces, no deja de ser valioso, ya que “los olvidos son vacíos llenos de algo.” (Candau, 2002: 80). Permiten reconstruir, restaurar y reorganizar los recuerdos. Y no debe ser considerado como un antagónico de la memoria, ya que es su esencia misma. Su trabajo consiste precisamente en olvidar ciertos acontecimientos y recordar otros. Sin esta asunción de lo pasado, se dilata indefinidamente, a tal punto que pierde toda consistencia y significación y asfixia el presente.

A modo de síntesis, proponemos un concepto de memoria como *construcción social sobre el pasado, múltiple, conflictiva y dinámica*.

Por su parte, Rosana Guber analiza la *producción* de la historia desde una mirada antropológica. Considera a la *historia como forma cultural*, narración en que los fragmentos del pasado encuentran sentido en un relato mayor. El pasado como capital simbólico es considerado un campo de disputas de diversos sectores, que acuden a él para explicar, legitimar, justificar y dar sentido al presente. Ambas dimensiones, pasado y presente, son integrados en una recreación significativa del mundo, es el público que escucha o lee el relato, quien lo produce, lo reproduce y le da sentido.

Estos relatos del pasado son transmitidos de diversas maneras, como hemos visto. Una de las formas principales es a través de las actividades y los ritos escolares. Es indudable entonces que la escuela como institución sociocultural transmite *memoria*.

Inés Dussel y Ana Pereyra han trabajado sobre la transmisión de la memoria en la escuela. Sostienen que “en los últimos años, a través de libros, actos, murales y monumentos, se ha buscado afirmar una memoria pública que transmita a las nuevas generaciones el repudio de las prácticas criminales del estado.” (Carretero, Rosa y González, 2006). Desde la construcción del estado argentino a mediados del siglo XIX, la historia oficial en la escuela configura la memoria transmitida a través de textos y estatuas. A pesar de la renovación de la enseñanza desde hace unos años, la conclusión de estas autoras es que se plantea una memoria homogeneizadora, constituyéndose en la única verdad que debe escucharse y seguirse, que “induce a una aceptación acrítica y formalista de la democracia y a una naturalización de la pasividad y de la actitud delegativa de la ciudadanía.” (Carretero, Rosa y González, 2006). Proponen, además, una conceptualización de *transmisión*, que será la que utilizaremos para este trabajo. Transmitir es organizar, constituir un territorio, para lo cual es necesario aliarse, filtrar, excluir, jerarquizar, cooptar, delimitar. Nuevamente observamos, desde esta conceptualización, al pasado como campo de disputas y negociación.

Federico Lorenz también analiza estos procesos en un capítulo denominado “El pasado reciente en la Argentina: las difíciles relaciones entre transmisión, educación y memoria” (Carretero, Rosa y González, 2006). Allí sostiene que los relatos del pasado son espejos en los cuales nos miramos, centrales a la hora de construir identidad. Memoria e identidad se entrecruzan inevitablemente, y a la vez, estas nociones nos obligan a revisar cuestiones como la de la legitimidad de los relatos. También incorpora la noción de *combate simbólico*, en el sentido de sectores que realizan múltiples miradas sobre el pasado y asumen

estas lecturas, confrontándose explícita o implícitamente. Sagazmente sostiene que es en el pasado reciente cuando se hacen más evidentes estas múltiples miradas, ya que “esta pone en un mismo plano, sincrónico, la cotidianeidad de los historiadores y su objeto.” (Carretero, Rosa y González, 2006: 281).

Nos detendremos ahora sobre el concepto de “cultura institucional”, que nos ayudará a entender como la memoria se trasmite, pero también se reconstruye entre las paredes de la escuela. Este conjunto de valores, creencias y costumbres compartidos dan sentido a las normas que se establecen. El imaginario institucional es el conjunto de imágenes y de representaciones inconscientes que, producidas por cada sujeto y grupo social, se interponen, tiñen relaciones interpersonales, sociales o epistemológicas (Frigerio, Poggi y Tiramonti, 1993).

Como dijimos al comienzo, las unidades de análisis serán los *ritos-actos escolares* y las *actividades áulicas*. Los actos escolares constituyen uno de los elementos determinantes de la cultura escolar, actuando como transmisores de sentido y representaciones. Forman parte de la dimensión simbólica de la cultura escolar, ya que contribuyen a construir esa red de significados compartidos que brinda esquemas de interpretación de la realidad. Peter Burke considera que los actos conmemorativos “*constituyen recuerdos, pero también tratan de imponer determinadas interpretaciones del pasado, moldear la memoria y por lo tanto, construir la identidad social. Se trata de representaciones colectivas de todos los sentidos.*” (Burke, 2000).

Por otro lado, Mario Carretero y Miriam Kriger han estudiado el valor de las efemérides en la construcción de categorías identitarias de carácter nacional en la mente de los alumnos. Podemos decir con ellos que las efemérides son “dispositivos simbólicos de transmisión intergeneracional de la memoria colectiva” (Carretero, Rosa y González, 2006).

Ya que las *actividades áulicas* es uno de los tópicos a describir, es necesario definir que consideramos al *aula* como un sistema vivo, con múltiples interacciones a nivel social, cognitivo y afectivo, que no pueden entenderse sin recurrir a otros contextos para explicarlas. Las actividades que en ella se desarrollan son determinadas situaciones que tienen como propósito explícito generar aprendizajes sobre conocimientos específicos. A la vez, debemos tener en cuenta no solo los aprendizajes intencionales y explícitos que se producen, sino también aquellos aprendizajes implícitos que se producen. Por eso decimos que los actos y actividades escolares no solo transmiten contenidos y significados formales, explícitos, evidentes, sino que también son portadoras de sentido y de significaciones implícitas. Estos sentidos implícitos forman parte de lo que se llama “currículum oculto”.

Los *textos escolares* constituyen un producto cultural que se asienta en supuestos científicos, epistemológicos y pedagógicos particulares. Según Pablo Pineau (Pineau, 2006), los textos escolares constituyen uno de los elementos fundamentales en la estructuración de los sistemas educativos modernos. La investigación sobre textos escolares es ampliamente conocida y la recopilación de manuales ha sido una tarea emprendida por numerosos proyectos en América y España, entre ellos el conocido proyecto MANES<sup>2</sup>. Nos proponemos registrar y analizar los libros de texto o manuales de historia utilizados por docentes y alumnos en los ejes temporales que nos ocupan. Esperamos encontrar en aquellos las

---

<sup>2</sup> Manuales Escolares. Mas información en: <http://www.uned/manesvirtual/Proyecto Manes>

directrices y contenidos de la memoria oficial, reflejada en los textos para el estudio de la Historia Argentina reciente.

El 24 de marzo de 1976 ha sido recordado de modos diferentes a través de los años y nos proponemos explicar las causas de este cambio. El contexto histórico de los años analizados nos permitirá dar algunas de estas explicaciones, ya que como dijimos, el presente presiona sobre el pasado. Por ello sostenemos que los modos en que se recuerda esta fecha particular se encuentran bajo la influencia de las coyunturas políticas, económicas y sociales, por las cuales atraviesa el país en esos momentos particulares.

## **b. Objetivos**

### *General*

Describir interpretativamente, los modos de transmisión de la memoria del Proceso de Reorganización Nacional, en el ámbito escolar

### *Específicos*

- Identificar los cambios que se perciben en las actividades de enseñanza aprendizaje, los actos escolares y los textos de estudio, referidos al 24 de marzo de 1976, en los años 1986, 1996 y 2006
- Explicar cuáles han sido los usos del recuerdo y del pasado, y cómo y por qué han cambiado a través del tiempo en los años estudiados

## **c. Propuesta metodológica**

Se ha seleccionado como método de investigación la *historia oral*, definida como un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teórico explícitos (Plotinsky, 2001). Permite profundizar en la historia de la vida privada, de las mentalidades y de las instituciones, como la escuela, entre otros portador.

La utilización de testimonios como fuente también forma parte del acervo metodológico de la antropología, la sociología, la psicología, entre otras. Como dice Pilar Folgueras, las Ciencias Sociales han descubierto que la historia oral permite dar respuesta a preguntas que de otro modo quedarían insatisfechas por la falta de documentos escritos (Folguera, 1994). Pero mejor aun, creemos que la historia oral permite que surjan cuestiones que de otro modo pasarían inadvertidas y esto supone obviamente la formulación de nuevas preguntas.

En este trabajo, la historia oral nos ayudará a indagar en las representaciones de los actores de la institución escolar, acercándonos a los sentidos que ellos mismos le adjudican a sus prácticas y discursos. En este sentido, la historia oral es un camino para recuperar la voz de aquellos actores de la historia que no están presentes en las reglamentaciones, leyes y discursos políticos con respecto de la educación.

Como técnica fundamental se utilizará la *entrevista*, procedimiento o técnica a través de la cual esperamos recuperar la memoria de los actores de la institución. Directivos, docentes, alumnos y padres se convertirán en informantes, y sus recuerdos se transformaran en fuentes orales. Para Plotinsky (Plotinsky, 2001), la entrevista oral es un interrogatorio sistematizado que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida

almacenadas en la memoria de quien las vivió directamente. Por otro lado, Marradi, Archenti y Piovani la definen como una conversación con fines profesionales cognitivos, es decir, conocer acerca de una temática específica establecida previamente, en el contexto de una investigación (Marradi, Archenti y Piovani, 2007).

Se aplicará el tipo de entrevista semi abierta, o semi estructurada, caracterizada por un grado de libertad intermedio entre los actores, ya sea para preguntar o responder, con flexibilidad para la reformulación o profundización en algunas áreas. En este caso particular de este trabajo, las entrevistas estarán dirigidas a reconstruir, a través del testimonio de docentes, alumnos y ex alumnos, las actividades áulicas relacionadas al Proceso de Reorganización Nacional realizadas en los momentos históricos seleccionados.

Además de tendremos en cuenta elementos de métodos complementarios, en especial el método histórico clásico y la etnografía. Esta última nos permitirá recuperar las versiones que nos den sobre nuestro tema, los informantes/testimoniados.

En este trabajo vamos a asumir la concepción sobre *etnografía* que Rosana Guber (Guber, 2001) recoge de lo mejor de la tradición de la Antropología: la etnografía en su triple sentido: como *enfoque*, como *método* y como *texto*.

Guber explica el carácter de *enfoque* de la etnografía, cuando dice que "...es una concepción y práctica del conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros" y más adelante agrega "es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos"<sup>3</sup>, de modo que esa 'descripción' no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador. Pero a diferencia de otros informes, esa conclusión proviene de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto prolongado con los nativos".

En su acepción más conocida, es decir, como *método*, la etnografía "es el conjunto de actividades que se suele designarse como 'trabajo de campo' y cuyo resultado se emplea como evidencia para la investigación". En este método se emplean desde encuestas (en menor magnitud) hasta técnicas no directivas (preponderantemente) como la observación participante y las entrevistas no dirigidas, además de la residencia<sup>4</sup> prolongada con los sujetos de estudio.

Finalmente, en su tercera significación, la etnografía es un *texto*, es decir "...la descripción textual del comportamiento en una cultura particular"<sup>5</sup>, resultante del trabajo de campo (...). Lo que se juega en el texto es la relación entre teoría y campo, mediada por los datos etnográficos."

En cuanto al estudio de los textos escolares, intentaremos analizar a través de las formas discursivas de cada texto, cuáles son las formas en que se recuerda el Proceso de Reorganización Nacional, las valoraciones que se hacen del mismo, los contenidos y las omisiones, y las posturas ideológicas predominantes en cada momento. Además podremos ver

---

<sup>3</sup>Nativos tiene aquí la reminiscencia del significado que le dio la Antropología clásica, pero igualmente, en sentido general, se pueden considerar nativos a todas aquellas personas que son interpeladas etnográficamente en su entorno "natural" de vida, trabajo, etc.

<sup>4</sup>En este caso no se trata de residir en el sentido estricto de la palabra, sino que se reemplaza por la familiarización con un contexto particular

<sup>5</sup>En este caso la cultura con la que tratamos, es la escuela o cultura escolar.



reflejados en ellos la voz de algunos sectores de la sociedad argentina que participaron en la conformación de esta memoria oficial y en los modos de transmisión de la misma.

### **3. Resultados esperados**

Con el desarrollo del proyecto de investigación que se presenta como propuesta, se pretende contribuir al conocimiento de *expresiones locales del pasado reciente* por lo que entendemos que constituiría de esta manera, un aporte al *conocimiento histórico de procesos específicos que vinculan lo nacional con lo provincial*. Pero además, y más precisamente aún, se espera aportar al campo de la Historia de la Educación, al de la Didáctica de la Historia y al de la Formación Ética y Ciudadana, ámbitos todos, de intersección entre las dos disciplinas en las que la aspirante ha hecho primero y está haciendo actualmente, sus trayectorias académicas: la Historia y las Ciencias de la Educación, respectivamente.

Asimismo, tal tipo de conocimientos no puede sino favorecer (aunque más no sea indirectamente) a mejorar la calidad de la enseñanza, en la misma medida, que sus conclusiones puedan circular entre expertos y someterse al análisis crítico por parte de docentes de las disciplinas vinculadas.

Por otro lado, estamos convencidos que para que la educación formal, administrada por las instituciones del Estado, pueda realmente implicarse en la formación para el ejercicio de la ciudadanía, no puede haber desde la investigación, mejor contribución a ello, que generar conocimientos locales que documenten las características que asumen esas modalidades de enseñanza.

### **4. Algunas reflexiones**

Como se mencionó al comienzo, este trabajo presenta el proyecto de investigación que actualmente se encuentra en la fase inicial, enfocada fundamentalmente a la construcción del Corpus teórico y metodológico y la negociación de la entrada al campo. Por ello, no estamos en condiciones de realizar conclusiones finales ni siquiera, provisionarias.

Sin embargo, esta primera confrontación entre realidad y teorías permite adelantar algunas reflexiones sobre los fenómenos que nos interesan. Lo primero que parece necesario recordar, es la definición propuesta acerca de la memoria, entendida como una construcción plural y conflictiva, en la que participan diversos actores sociales que se disputan los sentidos sobre el pasado. En estas pugnas, hay memorias o contenidos que terminan por imponerse, aunque nunca se convierten en memoria únicas. Este equilibrio en tensión no es inmodificable, y cada institución y sujeto contribuye a la reconstrucción de los sentidos sociales que se le atribuyen a hechos tan significativos del pasado.

A la vez, cada sujeto se sostiene en estas construcciones sociales, que ha reconstruido atravesado por sus propias concepciones y prejuicios, conformando así un piso móvil, incierto y dinámico desde el cual se considera la realidad, una realidad en la que los límites entre pasado, presente y futuro son difusos. Por esto no debe extrañarnos que los modos de memoria y de transmisión se modifiquen, sus sentidos se alteren, a veces superpuestos o encontrados.

En las primeras conversaciones con docentes de diversos niveles afloran algunas preocupaciones, relativas a estos temas y que se han puesto de manifiesto en mayor medida, gracias a los cambios en las normativas de tratamiento de la historia argentina reciente.

Nuevas efemérides, nuevos materiales y nuevos requerimientos parecen intensificar los conflictos y dividir aguas.

Inés Dussel, Silvia Finocchio y Silvia Gojman han reflexionado sobre ello y afirman que estas preocupaciones son familiares a los docentes “muchas veces reticentes a tocar el tema por su conflictividad, y por la dificultad de asumir las preguntas de los chicos y adolescentes, preguntas para las cuales no siempre tenemos, o nos animamos a dar, respuesta” (Dussel, Finocchio y Gojman, 1997: IX). Mencionan que es necesario construir y difundir herramientas teóricas, marcos de referencia que permitan abordar fenómenos tan complejos. Pero sobre todo, habilitar los espacios de Ciencias Sociales como espacios de reflexión, debate y discusión, ámbitos para responder, pero sobre todo para preguntar.

En este sentido, parece pertinente detenernos en el título del libro, “Haciendo memoria en el País del Nunca Más”, que por un lado, habilita a la escuela como ámbito desde el cual se construye memoria, a la vez que permite acercarnos al “Nunca más” y rehabilitar su valor retórico, no como dogma de fe, sino como espacio de discusión, de construcción de soberanía y de conciencia civil.

La gran pregunta de los historiadores *¿es posible aprender el pasado?* puede tener respuesta afirmativa. Podemos aprender del pasado, pero primero hay que discutirlo. En este sentido esperamos evitar “las visiones fragmentarias, de arrogarnos la verdad absoluta en un debate que sigue abierto” (Dussel, Finocchio y Gojman, 1997: IX).

Si este trabajo aporta a esta discusión, elaborando conocimientos sobre los sentidos que se le otorgan en la escuela al pasado, la historia y la última dictadura militar estaremos satisfechos. Pero si además, permite reconocer el disenso y abordarlo desde la tolerancia, siempre con el respeto por los Derechos Humanos como base para la construcción de un Estado de Derecho y una democracia participativa, y a la vez visibiliza las diversas voces comprometidas en la elaboración de memoria sobre la historia argentina reciente, habremos logrado más.

## 5. Bibliografía

- ✓ Aceves Lozano, Jorge (Comp.), *Historia Oral*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1993
- ✓ Aceves Lozano, Jorge. Las fuentes de la memoria: problemas metodológicos. En “Voces Recobradas. Revista de Historia Oral” año 3, Nº 7, abril de 2000
- ✓ Avellaneda, Andrés. *Censura, autoritarismo y Cultura. 1960-1982*. Buenos Aires, Ceal, 1986. Tomo II
- ✓ Bruno, A. Cavarozzi, M., Palermo, V. *Los derechos humanos en democracia*. Buenos Aires, CEAL, 1985
- ✓ Burke, Peter, *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza, 2000
- ✓ Candau, Jöel, *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Claves, 2002
- ✓ Carretero, Mario, ROSA, Alberto, González, María Fernanda. (Comp.) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*, Buenos Aires, Paidós, 2006
- ✓ Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*. Buenos Aires, CEAL, 1983
- ✓ Dussel, Inés, Finocchio, Silvia y Gojman, Silvia, *Haciendo memoria en el País del Nunca Más*, Buenos Aires, Eudeba, 1997

- ✓ Dussel, Inés. La educación y la memoria. Notas sobre la política de trasmisión. Anclajes VI.6 Parte II (diciembre 2002) página 267-293. Disponible online
- ✓ Dussel, Inés. A 30 años del golpe: Repensar las políticas de la transmisión en la escuela. Seminario-Taller: "Pedagogías para este tiempo: Transmisión, afectos, contextos" – Noviembre/2008. Disponible online
- ✓ Fernández Reiris, Adriana. El libro y su interrelación con otros medios de enseñanza. Buenos Aires, Miño y Dávila, 2004
- ✓ Folguera, Pilar, *Cómo se hace historia oral*, Madrid, EUDEMA, 1994
- ✓ Frigerio, G., Poggi, M., y Tiramonti, *Las instituciones educativas, Cara y ceca*, Buenos Aires, Troqvel, 1993
- ✓ Guber, Rosana, "*Hacia una antropología de la producción de la historia*", En *Entrepassados*, Año V, N° 6, 1994
- ✓ <http://www.uned/manesvirtual/ProyectoManes>
- ✓ Jelin, Elizabeth y Kaufman Susana. *Subjetividad y figuras de la Memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2006.
- ✓ Jelin, Elizabeth y Lorenz, Federico (Ed.), *Educación y memoria, La escuela elabora el pasado*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004
- ✓ Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la Memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- ✓ Kaufmann, Carolina (Dirección), *Dictadura y Educación*, Tomo 3 "*Los textos escolares en la historia argentina reciente*", Miño y Dávila, Buenos Aires, 2006.
- ✓ -----*La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001
- ✓ Lorenz, Federico, "*¿De quién es el 24 de marzo? Las luchas por la memoria del golpe de 1976*", en Jelin, Elizabeth (comp.) *Las conmemoraciones las disputas en las fechas 'in-felices'*, Madrid, Siglo XXI, 2002
- ✓ Malamud, Andrés, De Luca, Miguel (Coord.). *La política en los tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires, Eudeba, 2011
- ✓ Marradi, Archenti y Piovani, *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Planeta, 2007
- ✓ Moss W., Portelli A., Fraser R. y otros. *La historia oral*. Buenos Aires, CEAL, 1991
- ✓ Novo, M., Iturralde M., y Rovacio M. Entender y recordar. Paradojas y derivas en la transmisión del pasado reciente. En "KAIROS. Revista de Temas Sociales". Publicación de la Universidad Nacional de San Luis. Año 11. N° 19. Abril de 2007. <http://www.revistakairos.org>
- ✓ Pineau, Pablo, "*El rol del Estado en la producción de textos escolares*", En *Anales de la educación común*, Tercer siglo, año 2, número 3, abril de 2006. Versión digital.
- ✓ Plotinsky, Daniel, *Historia oral*, Buenos Aires, Novedades Educativas, 2001
- ✓ Puiggrós, A. y Lozano, C. (Comp.) *Historia de la educación Iberoamericana*. Buenos Aires, Miño y Dávila, 1995
- ✓ Romero Francisco. *Culturicidio. Historia de la educación argentina (1966-2004)*. Resistencia, Librería de la paz, 2007
- ✓ Saab, Jorge. Los horizontes de la narración escolar. En "Revista Puentes". N°12. La Plata, setiembre de 2008
- ✓ Sabino, Carlos, *El proceso de investigación*, Buenos Aires, Lumen Humanitas, 1996
- ✓ Vinyes, Ricard (Ed.), *El estado y la memoria, Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*, RBA, España, 2009.